

LA ESPERANZA, ES LO ÚLTIMO QUE SE PIERDE

La sociedad venezolana se está jugando su supervivencia, no solamente por la pandemia del coronavirus, que amenaza de forma permanente su terrible expansión dentro del territorio venezolano, sino que ha estado asediada por enemigos extranjeros y propios desde hace varios años.

Nunca en la vida republicana, excepto durante la guerra independentista, de la cual se perdió dos veces la República, la nación había estado en eminente peligro. La mayor potencia militar y política del globo terráqueo, EEUU, ha decidido desconocer nuestra sagrada soberanía. Todo por adueñarse de nuestras riquezas como vulgares piratas.

Esa decisión, tomada desde hace varios años, ha ocasionado el desplome de nuestra economía, destabilizaciones políticas muy intensas durante estos 20 años de revolución bolivariana, zozobras, destrucción y muerte dentro de la población, afectando a los más vulnerables.

Sin embargo, la respuesta de lucha contra la pandemia que ha dado

nuestra población ha sido valiente y asertiva a todas las medidas de control dictadas por el alto Gobierno Nacional y nuestras autoridades de salud. Destacando las acciones de los profesionales de la salud y del sector científico: Médicos, Bioanalistas, Biólogos Farmacéuticos, Enfermeros y demás, quienes se han unido con todo su conocimiento y patriotismo para afrontar oportunamente esta pandemia.

¿Cuál sería la acción a tomar desde nuestra trinchera científica? Ante todo unirnos, sumarnos en equipo, dejar de lado las visiones e intereses particulares, dejar las acciones individuales e institucionales y sustituirlas por acciones colectivas e interinstitucionales, hacer propuestas viables, que contemplen soluciones que van desde las alimentarias, que puedan incrementar tanto la producción como el poder nutricional de nuestros alimentos, de fabricar nuestros medicamentos esenciales, nuestros reactivos para el diagnóstico, es decir, inducir una verdadera revolución científica nacional. Es el momento de lograr una mayor independencia para nuestra soberanía científica y de salud.

Nuestra revista además de brindarle conocimientos científicos mediante temas actualizados, precisos y rigurosos en el tratamiento, el Comité Editorial quisiera motivar o reforzar el sentimiento de realizar el trabajo colectivo, articulado y pertinente en defensa de los altos intereses de la nación. No podemos darnos el lujo de seguir trabajando como un archipiélago, debemos construir más aceleradamente los puentes necesarios para lograr que se haga realidad los altos objetivos de país. El sector científico-salud posee todos los elementos para lograrlo. Y uno de ellos es la esperanza. Abrir los ojos y ver que juntos podemos más.

Sólo nos queda por decir que la esperanza es lo último que se pierde porque creemos en las frases célebres del poeta Bertolt Brecht: *"Hay hombres que luchan un día y son buenos, hay otros que luchan un año y son mejores, hay quienes luchan muchos años y son muy buenos, pero hay los que luchan toda la vida... esos son los imprescindibles"* y en nuestra tierra hay muchos de estos últimos... y que nuestros enemigos lo sepan muy bien.

Comité Editorial